

TERRITORIALIDADES MARÍTIMOS-COSTEIRAS: UN ESTUDIO DE LOCALIDAD Y CONOCIMIENTO EN LA COSTA URUGUAYA

MARINE-COSTAL TERRITORIALITIES: A STUDY OF LOCALITY AND KNOWLEDGES IN URUGUAYAN COAST

Leticia D' Ambrosio

treboles@gmail.com

Doctoranda Leticia D' Ambrosio, Magister en Ciencias Sociales, Profesora Adjunta Grado 3 (Dedicación Total), Co-coordinadora del Núcleo de Investigaciones Antropológicas de la Costa y el Mar. Centro Universitario Regional Este (CURE) Universidad de la República (Udelar) Maldonado – Uruguay.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo presentar los avances de la investigación sobre las diversas territorialidades marítimo costeras en una localidad de la costa Este de Uruguay. En dicha tesis me propongo, siguiendo a Latour (2005), rastrear las asociaciones entre los distintos actantes en la región costera y en relación a dicho espacio, así como analizar los posibles ensamblados construidos por los mismos. Profundizo en cómo ha sido construido el espacio marítimo-costero culturalmente y en los procesos de “habitarlo” (INGOLD, 2002). Para ello retomo la perspectiva de Ingold en diálogo con Latour (y otros abordajes) que hace hincapié en la relación de los sujetos en el movimiento, en el “vagabundeo” (INGOLD, 2012) por los lugares. Específicamente en este artículo se hará hincapié en las experiencias cotidianas de los individuos en el territorio y en la construcción de diversas territorialidades. En este sentido, el foco de este texto está puesto en los diversos códigos de uso del espacio y en las diversas formas de apropiación del mismo. Teniendo en cuenta las particularidades que presenta el espacio marítimo-costero, al ser un espacio de uso público, reglamentado en algunos aspectos por el Estado, en movimiento permanente y de carácter por tanto, dinámico. En el cual confluyen diversos actores y “actantes” (LATOUR, 2005) con percepciones y conocimientos diversos. Las actividades que exploraremos en este trabajo son el surf, la pesca artesanal y la investigación de las ciencias biológicas.

Palabras claves: Territorialidades. Conocimientos. Habitar.

ABSTRACT

The present article aims to put forward the advances of the research about the coastal-maritime territorialities in one locality of the East Uruguayan coast. In this thesis my purpose, following Latour's (2005) studies, is to follow the associations between different “actants” in the coast region and the relations with that place, as well as analyze the possible constructions assembled by them. I want to study how the maritime-coastal space has been built and in the process of inhabiting it. (INGOLD, 2002). For this propose, I get back to Ingold's perspective in dialogue with Latour (and other theories),

that emphasizes the relation of the people in the movement, in the dwelling (INGOLD, 2012) along those places. Particularly in this text we will focus in the everyday experiences of the people in the land and in the construction of different territorialities. Therefore, the focus of the text is the different codes of use of space and the different ways of its appropriation, being aware of the particularities that this type of maritime-coastal place has, such as being a place of common use, regulated in some ways by the State, in permanent movement and with a dynamic character. In this type of territory, several social characters and “actants” (LATOUR, 2005) live together, holding different perceptions and several skills. The activities we will explore here are surfing, handcraft fishery and biological sciences researches.

Keywords: Territorialities. Skills. Dwell.

PRESENTACIÓN

Este artículo presenta los avances – en relación a las formas y códigos de apropiación del territorio – de la investigación realizada en el marco de mi tesis de Doctorado en Antropología Social, la cual aborda las diversas percepciones, conocimientos, usos y asociaciones generados entorno al espacio marítimo-costero, en una localidad de Uruguay: Punta del Este. A partir del estudio de tres actividades desarrolladas en dicho espacio: pesca artesanal, surf e investigaciones de biología marina, investigamos los diversos procesos y modos de “habitarlo” (INGOLD, 2002). La perspectiva de Ingold, en nuestro trabajo, está en diálogo con la teoría del Actor Red de Latour (2005). Estos autores operaron como punto de partida, para la reflexión referida a los procesos de producción y circulación de significados y conocimientos.

El proyecto de investigación analizó las experiencias de los actores sociales, de “construcción de sentido” (WRIGHT, 2008) del espacio y sus diferentes formas de percibir, imaginar e interactuar con este. La pesquisa se desarrolló teniendo en cuenta que “los modos de interactuar con el entorno moldean los modos de comprenderlo” (MILTON, 1997, p. 15), pero reconociendo que ésta es sólo una de las caras de un proceso dual, ya que “los modos en que la gente comprende su entorno también moldean su modo de relacionarse con él” (Ibiden, 1997, p.15). Este aspecto fue importante para nuestro proyecto puesto que nos interesó profundizar en el proceso de interacción con el entorno a partir del estudio de un caso. Esta perspectiva nos permitió complementar los aportes de las teorías constructivistas con sus críticos y las teorías de la práctica, al considerar en su estudio las representaciones y conocimientos culturalmente transmitidos así como la experiencia cotidiana de los individuos.

El proyecto se nutrió principalmente, de tres sub campos de la antropología: la antropología marítima o de la pesca, los estudios sobre territorialidades y las investigaciones sobre el paisaje.

La antropología marítima ha dedicado su estudio a los grupos sociales que basan gran parte de su producción y reproducción social en el trabajo en el mar, centrándose casi exclusivamente en los pescadores artesanales. Estos trabajos se han interesado en el análisis de los cambios tecnológicos, las técnicas de búsqueda y extracción, los aspectos económicos y políticos, aspectos sociales, aspectos medio-ambientales. Si bien en épocas recientes se han extendido las temáticas de estudio a elementos vinculados con el turismo y los proyectos de desarrollo, el agotamiento de los stocks pesqueros, las áreas marinas protegidas, etc. el foco muchas veces, siguen siendo las pesquerías tradicionales.

Este estudio que presentamos aquí, busca enriquecerse con sus aportes y al mismo tiempo ampliar y extender esta mirada hacia otros grupos sociales. Para ello, partimos de los conocimientos que la subdisciplina¹ ha generado en

lo que refiere a la especificidad del territorio marítimo y costero y a la relación particular que se establece con un espacio de características específicas.

La antropología marítima² o de la pesca³ ha destacado que los grupos costeros requieren de una subdisciplina al presentar algunos elementos que los distinguen de otros grupos sociales, entre estos: la naturaleza del medio donde se desarrolla la actividad, los riesgos que conlleva, las diversas apropiaciones del mar (recurso común) que difiere de las formas de propiedad observadas en tierra, una división del trabajo particular, diversos sistemas de propiedad de los medios de producción, el sistema de trabajo a la parte, entre otros aspectos (ALEGRET, 1989; BRETÓN y DAVY, 2006; CABRERA SOCORRO, 2004; DE LA CRUZ y ARGUELLO, 2006; GARCÍA ALLUT, 2005; LEMBO, 2010; PASCUAL FERNÁNDEZ, 1999, 2003; PASCUAL FERNÁNDEZ y ALEGRET, 2004; RISPOLI, 2006; RUBIO ARDANAZ, 2003; SANZ, 1983). En esta investigación, incorporamos algunas de estas discusiones y extendemos el estudio hacia otros actantes⁴, vinculados con dicho entorno de maneras diferentes, como ser actividades productivas, de recreación, contemplación, gestión e investigación científica. Con esta perspectiva buscamos ampliar la comprensión, del espacio marítimo-costero, a diversas experiencias, objetos, conocimientos, modos de interactuar y percibir. Esta investigación a su vez, significa un aporte a los estudios de las poblaciones costeras, a las que se ha tendido, muchas veces, a estudiarlas como poblaciones aisladas, pero que sin embargo, como lo señala Adomilli:

“forman parte, en mayor o menor grado, de la sociedad urbano-industrial, al mismo tiempo que presentan determinada herencia cultural basada en prácticas sociales y simbólicas consideradas tradicionales” (ADOMILLI, 2012, p. 22).

De este modo, consideramos que los aportes de este trabajo se sitúan en varias dimensiones, por un lado significa una contribución a las discusiones teóricas sobre el estudio de la relación de los grupos sociales con el entorno, la construcción de naturalezas-culturas y la interacción entre diversas epistemologías ecológicas.

TERRITORIALIDADES

Las diversas formas de relacionamiento con el territorio, los sentidos de pertenencia, formas de división y apropiación del mismo al interior de cada grupo, será el foco de análisis en este escrito. Queda para otra presentación el análisis territorial, en relación a la sociedad mayor.

Aquí observamos diversos modos de distribución y apropiación del espacio para los cuales los grupos desarrollan una serie de códigos y regímenes de propiedad, que se refleja en sus prácticas de uso y percepción del territorio. Al que se le asignan cualidades y características diversas. Indagamos, en este trabajo, en las continuidades entre uno y otro grupo, en su relación con este espacio.

Entran en juego las diversas formas de habitar el territorio y de significarlo, destacándose algunos elementos que parecieran hacer referencia a la especificidad del territorio marítimo costero que atraviesa a todos los grupos estudiados, el cual presenta diferencias en la formas de propiedad y uso del territorio continental. Entre estas su carácter dinámico, la presencia del secreto en relación a los conocimientos generados como forma de control sobre los

bienes públicos, etc. Se observan aquí algunos conflictos intra e inter grupales en las disputas por los significados y usos del territorio.

En síntesis, se busca plantear algunas prácticas y dinámicas de uso del mar y la costa de los distintos interlocutores. En este sentido, encontramos algunas continuidades entorno a las características de apropiación del espacio, el establecimiento de códigos de delimitación de áreas y prácticas de uso sobre los mismos, tanto al interior del grupo, como en relación a otros usuarios.

El concepto de territorio en su sentido amplio, implica una serie de elementos que están presentes en el territorio marítimo-costero estudiado: sentidos de pertenencia (SEGATO, 2007), control sobre las personas a partir del control sobre el área (SACKS, 1986), entre los principales aspectos.

Profundizando en su conceptualización Segato define al territorio como al espacio representado, trazado, recorrido, apropiado políticamente y marcado por la identidad de la presencia de un sujeto individual y colectivo, al cual diferencia del “espacio físico” el cual se refiere al “dominio de lo real y precondition de nuestra existencia” (SEGATO, 2007, p. 73). Esta perspectiva se acerca al abordaje de Maldonado y su definición de territorialidad:

“como los procesos y mecanismos por los cuales los grupos establecen, mantienen y defienden el usufructo o la posesión de espacios interesantes. Se trata de una dimensión significativa del comportamiento humano que se orienta implícita y explícitamente para apropiarse del espacio y dividirlo en territorios haciendo de estos recursos con sus intereses, su acción con sus esfuerzos para mantenerlos.” (GODELIER, 1974 *apud* MALDONADO, 1994, p. 35).

Este concepto, creemos es oportuno para este estudio, porque nos permite incluir la agencia en los actores sociales en su relacionamiento, y en el habitar los territorios.

Otra de las dimensiones que quisieramos destacar vinculada, al concepto de territorialidad para este estudio de caso, es la histórica, en esta dirección, Little (2005) señala que el territorio es un producto histórico de procesos sociales y políticos, por ello metodológicamente para analizar el territorio de cualquier grupo es apropiado utilizar un abordaje histórico y etnográfico que trate el contexto específico en que surgió y de los contextos en que fue defendido y/o reafirmado (LITTLE, 2005).

ÁREA DE ESTUDIO

El área costero-marítima en la cual se desarrolló la investigación se encuentra en el departamento de Maldonado, situado al Sureste de Montevideo. Su privilegiada ubicación ha llevado a que sea, desde la última década del siglo XX, el tercer departamento del país en cantidad de población y en generación de riqueza” (D’AMBROSIO, LEMBO, AMATO, et al, 2010, p.17). El área delimitada para nuestra pesquisa comprende la faja costera (litoral costero y sus lagunas) circundante a Punta del Este y zonas aledañas (incorporadas en el presente trabajo por ser significativas para los interlocutores: surfistas, pescadores, biólogos): “La Barra” y “El tesoro” (localizados a 11 km de Punta del Este), “José Ignacio” (localizado a 40 km de Punta del Este), la Isla de “Lobos” (localizada a 14 km de Punta del Este) y la Isla “Gorriti” (localizada a 2 km de Punta del Este), la ciudad de Maldonado y sus diversos barrios (localizada a 7 km de La Península de Punta del Este), el mar en una extensión comprendida

por las 7 millas náuticas y en otros casos extendido por los trayectos de otros actantes como los lobos marinos (400 km), abriéndose un espiral hacia diversos puntos cardinales con extensiones geográficas variadas, pero que sin embargo a partir de los relatos de los actantes pudieron ser transitadas.

Punta del Este surge (1888) como puerto y luego como uno de los balnearios más importantes del país y de Sudamérica, ubicado sobre una estrecha franja de tierra que divide las aguas del Río de la Plata y del océano Atlántico. Con un aumento de su población por la llegada de turistas, de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística (2011), actualmente, el número de visitantes anuales en Punta del Este es de 572.501 concentrándose en los meses de verano, siendo la población residente permanente de 9.277 habitantes, 62.592 la de ciudad de Maldonado, sumando un total con las zonas adyacentes (Pinares, Las Delicias, San Rafael, El placer, El tesoro, La barra, Manantiales, Balneario Buenos Aires, Santa Mónica, José Ignacio, etc.) de 89.000 habitantes. Estos datos reflejan una marcada estacionalidad, en este sentido observamos que sobre un total de 23.954 viviendas en la ciudad de Punta del Este, solo 4.011 están ocupadas durante todo el año (Instituto Nacional de Estadística, 2011).



Imagen 1 - Carta Geografica del área de estudio

“EL QUE SE SIENTE LOCAL HACE ESO”

“El local” y los localismos

Más allá de la “desterritorialización⁵” (IANNI, 1998; APPADURAI, 2001) que algunos autores observan en tiempos de globalización – que trastocaron las nociones de tiempo y espacio – el territorio sigue siendo un elemento de disputa, de referencia, espacio de implementación de políticas públicas, de identificación grupal, de anclaje del origen mítico e importante en la cotidianidad de muchos actores sociales. (D’AMBRÓSIO, 2013).

Entre los surfistas el criterio de división del territorio, es prioritario en el mar, en el agua es clave para la espera de la ola posible de ser “tomada”, “remada”, surfeada. La distribución espacial esperada, es la que da prioridad a los “locales” que como nos describe Martin (surfista de Punta del Este) es una categoría “universal a nivel del surfing” que parece incidir en un régimen de uso común.

A pesar de que es una categoría percibida como “universal” presenta una multiplicidad de discursos y prácticas que difieren entre si.

En el mismo sentido que Martín, Omar y Rafael (ambos surfistas, el primero nacido en Maldonado y el segundo en otro departamento cercano), observan que el tema del “localismo, del locatario” es importante en el surf, es básico en el código de distribución y organización social del espacio en movimiento. En este sentido, los estudios sobre el espacio marítimo dan cuenta de este aspecto, apuntando que la territorialidad marina “depende no solamente del medio físico a ser explorado, sino que también de las relaciones sociales establecidas entre aquellos que lo utilizan” (DIEGUES, 2001, p. 06).

En el caso del surf, como mencionábamos antes, una de las categorías claves, identificada por los actores, para establecer los códigos sociales de apropiación y uso del espacio es el de la localidad, es decir este regula el acceso a las olas y las relaciones sociales entorno a la actividad.

Pero, quien es “local”?

Algunas de las variables mencionadas como relevantes para definirlo son el tiempo de relación con el entorno concreto donde se desarrolla la actividad, la cercanía del lugar de residencia con el espacio donde se desarrolla la práctica y la asiduidad con que se practica, pero como veremos es una categoría flexible, existiendo diversos matices dependiendo de los actores que se encuentra en el mar.

Es un término trascendente para la práctica y las variables que inciden en la asignación de tal categoría se definen en cada situación, en la interacción específica.

Martin, surfista de 37 años, nacido en Montevideo, veraneante de Punta del Este durante sus años de niñez y juventud, y residente permanente desde hace 18 años, describe el término “local”:

L: “Sí, sí, entiendo... Y acá digamos los locales como se definen?”

M: “Y bueno, también, en realidad el término del local, es relativo, porque el local, local, local, podría ser un loco que vive en una playa que es una bahía y que realmente esta ahí y surfa todos los días ahí, viste. Acá que surfamos desde la virgen hasta la garzon (extensión de costa de 40 km), yo no puedo decir que soy local de todas las playas, viste, pero hay gente que lo piensa, en la virgen es local, en la olla es local, en la boca de la barra es local, pero que fenómeno! sos local en todos lados! viste, o va uno a surfar mucho a una playa de Rocha (departamento contiguo a Maldonado) y también son locales, pero pará! son unos fenómenos! pero nada... yo me río, pero viste, pasa pila viste, yo en realidad tengo otra forma de ser, entonces, soy mucho mas relajado, sí, no me gusta ver que uno tiene una mala actitud, me entendes?”

L: “Claro, si entiendo”.

M: “Y enseguida se lo digo, flaco: eso no acá no, mira porque hay gente que viene toma una ola, por ejemplo, viste lo que te dije de una izquierda, somos dos, ta? Y está la ola es de él, se va, justo para... entonces yo me quedo esperando, ahora la que viene me toca a mi, pero si él viene remando y me pasa, físicamente, si en el lugar entra una ola, le tendría que tocar a él, pero en realidad no le toca, él tiene que venir y sentarse acá, a mi costado y esperar que yo tome”

L: “Y ahí entonces es el local el que por lo general te pasa...?”

M: “Por ejemplo, el que se siente local hace eso, y a veces el que realmente es local hay que dejarlo que haga eso, ta? Lo que pasa es lo que te digo

acá ya hay un viva la pepa y cualquiera se siente local, y cualquiera rema todo, y cualquiera va y viene, entonces, ya viste, se distorsiona un poco cual sería el código verdadero”. (Entrevista a Martín, realizada en 2014).

Si bien la prioridad en el momento de tomar la ola esta regulada por el poder que confiere el sentirse local, la adscripción en calidad de tal, debe ser reconocida por los otros surfistas, presentes al momento de la práctica, quienes pueden interpelar al que se siente y actúa como local, al no reconocerlo como tal, como queda expresado en el relato de Martín.

El término y la condición de ser local es percibido por los surfistas como clave en la práctica del surf, como ya dijimos, pues de este depende o no la posibilidad a primera vista, de conseguir una buena ola, pero al mismo tiempo es una condición difusa que debe ser negociada en cada situación.

En este sentido, la territorialidad basada en la idea de localidad, refiere a un status o prestigio asignado por el grupo al individuo, y esta sustentado en la pertenencia a un lugar, entendiendo a esta variable no como total y fija, sino que en un gradiente y es relacional. Esta característica parece interesante de ser explorada en relación a otras prácticas como las pesquerías artesanales que asignan cuotas de pesca a los locales⁶.

Sin embargo, para las generaciones nuevas, en la actualidad, dicha dimensión, no parece tener sentido, a pesar de que muchas veces rige sus comportamientos:

L: “No muy amigables en que sentido decís?”

O: “Y no tienen mucha onda con los surfistas que vienen de afuera, viste”

R: “El tema del localismo, del locatario...”

L: “Y acá hay eso con los que vienen de afuera?”

O: “Pasa, no mucho pero pasa sí.”

L: “Y como se hace en las temporadas que viene gente que?”

O: “y bueno nada, se manejan”

R: “Se la bancan, casi todo el mundo...”

L: “Y cómo se define el grupo de los de acá?”

O: “Y los que están todo el año... Es un tema que no es que no pueden entrar al agua pero tienen menos prioridad para agarrar las olas...”

R: (Risas), “si yo lo he sentido porque venía de afuera...”

L: “Al principio, ahora ya no?”

R: “Y no, porque también busco irme, tampoco no me meto mucho”.

L: “Pero vos seguís siendo como de afuera?”

R: “Y, si y no, más o menos, en verdad, ahora no tanto pero antes lo sentía más si, que venía, y yo estaba solito y ya sabía que venía un grupo que era de acá de “la barra”, por ejemplo y ta, estaban en el grupito conversando todos y yo solo, entonces, ta tenés un poco más de respeto ahí que se agarren sus olas y ahí las buscas y ta la llevo, tampoco te vas a hacer el... pero se da todo el tiempo”.

L: Aja

R: “La gente de acá se enoja con los que vienen, ahora fin de semana vienen los de Montevideo... y ta tienen sus razones también”

O: “si pero es al pedo...”

R: “si obvio”

L: “Entonces como se definiría alguien que es del grupo de acá?”

O: “No, es la gente que vive acá hace un tiempo, relativo”

L: “Cuanto tiempo?”

O: “Sí pasa que también se esta perdiendo eso también... las generaciones nuevas no tienen tanto eso, eso era algo que estaba antes más que nada, las generaciones de los padres, amigos nuestros surfistas, ahí sí... pero es totalmente estúpido porque todos los surfistas viajan a surfar, todos no... los que pueden, pero todos quieren ir a surfar a otros lugares, buscar nuevas olas...”. (Entrevista a Omar y Rafael realizada en 2013).

Esta percepción en relación a la falta de sentido que tendría la categoría de local para los surfistas más nuevos en la actividad, es interpretada también como “un viva la pepa” y la pérdida de códigos, por los surfistas con mayor trayectoria en la actividad. Sin embargo se podría interpretar como una transformación en el código de uso, más que como un quiebre y la entrada en desuso del mismo. Ocasionado además por la llegada de contingentes mayores de surfistas, aumentando al mismo tiempo, la variabilidad de situaciones entre un extremo del polo: donde esta el local, y el extremo contrario: donde esta quien no lo es.



Fonte: Imagenes playa “el Emir”- otoño 2015. Leticia D’ Ambrosio.



“LA OLA ES UN RECURSO ESCASO”

La masividad y las transformaciones en el acceso a las olas

Al igual que en el acceso a las zonas de pesca dentro de muchas comunidades pesqueras, el conocimiento es un elemento que restringe el acceso a los sitios con buenas olas, pues como:

“el grupo no controla directamente los recursos... el acceso a los recursos se intenta restringir mediante el control sobre el conocimiento de los lugares de pesca, que se transmite por lazos de parentesco u otros. Su carácter secreto limita el flujo de datos no solo a los pescadores de fuera de la comunidad... Por tanto, la distribución territorial de las

poblaciones y sus áreas de actividad pesquera no se realiza mediante fronteras espaciales, dado que el territorio esta abierto, sino gracias a fronteras sociales de grupos y unidades domesticas, y a la distribución desigual del conocimiento sobre la geografía y los recursos” (GALVANY y PASCUAL, 1996, p. 133).

En este sentido, en el surf el conocimiento sobre las condiciones del viento, los fondos o sustratos, etc. son cruciales para saber a donde dirigirse a surfear; su transmisión selectiva limita el acceso a las olas.

Lo que es percibido como un elemento en transformación, debido a los avances tecnológicos que permitieron acceder masivamente a pronósticos sobre las condiciones físicas y meteorológicas, lo que redundo, para algunos, en una masificación del surf. Junto a otras circunstancias como el mayor acceso a equipos de surf (trajes de neopreno y tablas) los cuales en los inicios del surf en la zona no se comercializaban y eran escasos en el país.

Esta modificación, implicó que las estrategias utilizadas anteriormente para garantizar el acceso exitoso a las olas, ya no sean efectivas, en este sentido Sergio, surfista de 42 años, nativo de Maldonado nos cuenta:

S: “Hay gente en todos lados, antes irte mas lejos te aseguraba que iba a haber menos gente, irte lejos y temprano te aseguraba que iba a haber menos gente... hoy ninguna de las cosas te asegura nada...”

L: “Y por que molesta tanto que haya gente?”

S: “Molesta porque la ola es un recurso escaso, entonces, si hubiera más olas, si hubiera más playas, pero de repente hay una sola playa con olas, entonces se tiran diez tipos y la ola demora, uno solo la va a agarrar los otros nueve van a pastar...” (Entrevista realizada a Sergio en 2014).

Si bien el conocimiento de las condiciones climáticas ya no garantizan el acceso exclusivo a las olas, por la difusión de dicha información a través de las nuevas tecnologías, entre las que se encuentran sitios webs específicamente creados para surfistas, la colocación de cámaras de video enfocando hacia las playas con acceso libre (vía *Internet*), el conocimiento sigue siendo un elemento que regula en cierta medida el acceso. Al respecto Sergio nos cuenta:

S: “Ahí a putearse, hablas, como todo hay gente más violenta y gente menos violenta, gente que evita el problema, te corres un poco, vos lo vas llevando, te tiras en un lugar que vos conoces, por ejemplo, del otro lado acá de la punta, las piedras de la virgen, hay un solo punto en que te vas a poner y vas a tomar... tiene un margen de diez metros en que rompe y tomas la ola, si te pones muy contra las piedras te puedes ir de boca porque la ola rompe, y si te abris mucho...”. (Entrevista realizada a Sergio en 2014).

Por otro lado, el saber leer la información, los datos es algo que confiere prestigio y al mismo tiempo da más elementos para encontrar las olas.

L: “Y quienes eran estos a los que se seguía?”

S: “Nosotros mismos, pero capaz alguno mayor, y además porque hay gente que nunca supo leer el mar, no saben si esta bueno o no, se tiran y no saben si la ola rompe acá o rompe más al, te siguen y ven...” (Entrevista realizada a Sergio en 2014).

Este relato pone de relieve la diferencia entre acceder a la información “científica” (proporcionada por las páginas webs) del estado del clima, a experimentarlo (MANHAES PRADO, 2012). La diferencia con vivenciar el tiempo

y saber en la práctica que significado tiene, que ocurre en el movimiento. En palabras de Ingold (2012): “se trata mas de conocer a través de la práctica que de aplicar el conocimiento en la práctica” (INGOLD, 2012, p. 40)

PERFORMANCES EN TIEMPO Y ESPACIO

“Ya es tuya, ya ni te la miro”

La demarcación territorial (dinámica) esta presentada a partir de las performances corporales que marcan el espacio y el momento apropiado en el movimiento. En este sentido, observamos que conocer e integrar las formas de propiedad de los diversos grupos involucrados con el espacio marítimo-costero incluye no solamente información, datos y conceptos, sino que también implica el aspecto sensorial, gestual y cinético (FLORIDO *Apud* GARCÍA ALLUT, 2005).

M: “Ya sabe que es de él, ta, esta ola, yo estoy acá al costado, el esta acá, viene la ola, acá a la izquierda, el se da vuelta para tomarla, esa ola es de el, ta... entonces ahí esta mi actitud, igual hay gente que igual se da vuelta y la rema por si vos te caes y no la tomas, o hay gente que ya es tuya, ya ni te la miro, paso y espero una de atrás, viste, bueno...y como esto hay una cantidad de detalles que empezas a sentir, el local que ve que vos estas atrás, que el va a tomar su ola, y vos la estas remando y todo, ya no le gusta, viste. Otra cosa es que vos estés al costado, y de repente entra una, entra dos, entran tres, entran cinco, se fueron los locales, hiciste así, te entro una buenísima y es tuya. Entendes y ahí nadie te va a decir nada, porque vos tuviste una actitud mucho mas relajada, mucho mas pasiva, con otra onda. En cambio hay gente que es mucho más competitiva, entra se les mete, les rema al lado, se las pelea y eso en general ya genera una dinámica que no esta muy buena.” (Entrevista realizada a Martin en 2014).

EL SECRETO

Sobre los regímenes de uso de la propiedad común

Un aspecto que es relevante y esta presente, como señalábamos anteriormente, tanto en la actividad de las pesquerías como en el surf es el secreto, pues las rocas con más mejillones no se mencionan a los otros buzos-mejilloneros, como lo señala Bruno, buzo-mejillonero:

B: “claro... siempre hay un poco de competencia también... es como el pescador, siempre tiene su pocito, vos tenes tus lugares que...” (Entrevista realizada a Bruno en 2009).

En esta misma dirección, uno de los buzos-mejilloneros que trabajaba en la década del 60, nos cuenta que solía dibujar las zonas de piedras donde había encontrado buenos mejillones, pero que evitaba dejar una marca en superficie para que otros compañeros no fueran a su lugar de extracción.

Como trabajadores, los buzos-mejilloneros se incluyen dentro de lo que se denomina, por la población en general y por quienes se autoadscriben al grupo, “pescadores artesanales”, si bien su actividad presenta características diferenciadas de aquella pero al utilizar las mismas embarcaciones para dirigirse a los lugares de extracción y debido a que muchos de ellos en épocas donde la actividad de extracción de mejillón esta vedada, se dedican a las pesca artesanal

de otras especies como ser: corvina, lisa, congrio, pescadilla, pejerrey, brótola, entre las principales.

A diferencia de los buzos-mejilloneros, la demarcación del territorio para los pescadores artesanales de diversas especies de peces, esta dada por el lugar donde se “calan” los palangres (arte de pesca que consiste en una línea con ramales de otras líneas que tienen un anzuelo en su extremo cada una) o los trasmallos (arte de pesca que consiste en tres redes, la del medio más tupida que las otras), la modalidad de pesca con palangre implica el calarlos, dejarlos unas horas y luego levantarlos. En este caso el espacio pasa a estar apropiado por las artes de pesca hasta que sus dueños vayan a levantar los palangres y/o los trasmallos. Estas artes de pesca tienen gallos (boyas con banderines hechos manualmente) para identificar el lugar donde están los palangres y los trasmallos, se utilizan colores diferenciados entre una embarcación y otra. El respetar las artes de pesca e indirectamente el territorio utilizado en cada salida por los otros pescadores es una regla básica que todos cumplen y que cuando se quiebra todo el grupo sanciona al pescador que la transgredió. Siendo recordado, en este caso de estudio, después de varios años, el episodio en que un pescador tomó las artes de pesca de otra embarcación, a lo que el resto del grupo reaccionó rompiendo sus artes de pesca.

A diferencia de estos pescadores, en las pesquerías del mejillón, que como dicen los pescadores, “a diferencia del pez que tiene cola y camina, el mejillón siempre está quieto y se encuentra en la piedra”, las formas de apropiación son diarias, la embarcación que primero llega al lugar elige donde “trabajar”, dependiendo además de:

“la capacidad que uno tiene de acceder a determinados lugares o no, porque de repente una zona de rompiente, una zona difícil... tenes alguna imposibilidad física que te permite bucear solamente en aguas tranquilas, eso va en cada uno...” (Entrevista realizada a Bruno en 2009).

La importancia de encontrar los mejillones, tiene que ver muchas veces, con asegurar la cantidad para la venta del día, y además con la presión por cumplir con el comprador y conservarlo a largo plazo.

B: “en este trabajo trabajas solo. Solo cuando el mar está medio picado, las condiciones no son las ideales y tengo que hacer una cierta cantidad de mejillones y se me va a hacer difícil... vos ponele que tenés un pedido de 200 kg de mejillones y yo viendo las condiciones, se que me va a resultar muy difícil, pero no reparto mi pedido con otro buzo por ejemplo, intento hacer los 200 Kg. yo. El poder cumplir el pedido es como tú tarjeta de presentación. Si sos un buzo que cumplís sin importar las condiciones, captas más clientes. Confían en vos y de hecho te empiezan a pedir más”. (Entrevista realizada a Bruno en 2009).

La delimitación del espacio también está atravesada por otros actantes como ser los lobos marinos quienes si bien son más territoriales en tierra que en el mar, “avisan” al buzo-mejillonero los espacios por los que pueden transitar:

B: “entonces si te identifica a vos como una posible amenaza para su harem, primero te da unos avisos, pasa y te empuja... y si vos aprendes a reconocer eso y le tenés el debido respeto, vos estás en un medio ajeno entonces tenés que aprender a respetar”. (Entrevista realizada a Bruno en 2009).

Otro de los actantes es el propio mar:

“primero de acuerdo a las condiciones del mar, el mar te dice hasta tal lugar podés ingresar o no y después de lo que te queda elegís un lugar” (Entrevista realizada a Bruno en 2009).

“ESTA BUENO RESERVAR ALGUNA COSA”

Transmisión del conocimiento

“Esta bueno reservar alguna cosa, que al que le gusta o tiene interés, que también pase por un proceso que no le venga todo en bandeja.” (Martín, surfista, 36 años).

Desde la perspectiva de Ingold, la transmisión del conocimiento es entendido, no como el traspaso de un contenido de un experto a un inexperto, o de una generación a otra, sino que es mediante un proceso de redescubrimiento guiado, “en el cual cada generación descubre las habilidades por ellos mismos bajo la guía de practicantes más experimentes” (INGOLD, 2012, p. 84). Los más experimentados transmiten estas claves a los principiantes.

Los novatos aprenden a percibir el mundo que los rodea, a través de “claves de significado” y la educación sensorial consiste en la adquisición de estas claves. Las claves son llaves, que abren las puertas de la percepción, y abren el mundo a la percepción de gran profundidad y claridad, señala Ingold (2012).

En el caso del surf, es bastante recurrente que los primeros acercamientos al mar y a la actividad se den de la mano de un experto (algún padre, amigo o hermano mayor) y de una “tablita morey” o “morey” (utilizada comúnmente por muchas mujeres además de niños):

G: “Y primero viste que, los gurices chivean, con las olas, con las tablititas de morey se chivea y eso ya te da, como cierta, como que vas conociendo las olas, la fuerza que tiene, vas como que midiendo, no?” Sobre estos primeros acercamientos Marley al igual que German – que aprendió con sus hermanos mayores – nos cuenta que comenzó a “a los siete, ocho, con mi hermano que se relacionaba con la playa... y ya cuando estaba más avanzado venía a surfear y a visitar a mi hermano... en invierno”. (Entrevista realizada a German en 2014).

Siendo el momento final de “incorporación”, el rito de paso, cuando se “agarra la pared” como relata Vicente y Marley:

V: “A correr la pared, a remar, pararte y agarrar la pared, ahí ya decís, decís ta, esto es lo mío”.

M. (Risas). “Claro sí sí (con complicidad de lo que relata Vicente) tipo a mi me pasó cinco años después de empezar a practicar... capaz...”

V: “Claro!” (Entrevista realizada a Vicente y Marley en 2013).

De acuerdo a German a partir de este momento se pasa más al aprendizaje, hay un cambio en búsqueda del perfeccionamiento:

G: “Eh, lo primero cuando te paras por primera vez y sentís el equilibrio y que el equilibrio te lleva es como cuando es una sensación re linda, genera cosas como que es agradable, ta es, se vuelve adictivo, lo haces una vez y decís, ta,quiero otra, y ta y ese quiero otra es lo que te lleva a quiero otra y después quiero otra que me lleve más lejos, otra que sea más grande... otra que, primero esta la cuestión de correr la ola hacia adelante y después esta el tema de correr la ola hacia el costado, correr la pared le dicen y claro ahí ya se entra a complicar porque y a como no se, se complica pero se, no es solo correr para adelante sino que ya hay un montón de cosas que entran en juego que es

como rompe la ola, hacia donde rompe, velocidad, si se cae y ta ahí ya es una cuestión más de aprendizaje...” (Entrevista realizada a German en 2014).

Al igual que en el surf, los pescadores artesanales relatan que sus primeras incursiones fueron guiadas por un practicante más experiente. José, un pescador experiente que ha formado a muchos jóvenes en toda la costa, nos cuenta que algunos pescadores mayores no quieren enseñar a principiantes, sino a “hombres de mano”:

J: “Mira no se ahora si la costa pero de los primeros años, los viejos en general eran un poco maniáticos, que de no querer subir gente joven, no Fabian? Porque estos no son de mano y escuchame la gente de mano sino la subís no la vas a hacer entonces, cuando, cuando renovabas, el práctico, un poco requiere de algunas prácticas, por ejemplo trabajar al palangre y requiere, que sean hombres de mano...”

L: “Le pregunto “al tablita” (joven pescador): ¿Así que vos sos “hombre de mano”?”

J: “Este vendría a ser de mano para meter en algún bolsillo ajeno, va a ser de mano, y si no es de mano sabes como ando a los linguetasos con ellos... yo siempre les digo podrían decir que soy loco pero nunca van a decir que no les enseñe... Lo poco o lo mucho que yo sepa, yo no me guardo nada, o miento cada cosa que hago, esto lo hice por esto y en esta circunstancias lo otro que podes hacer es esto...” (Entrevista realizada a José, Fabián y “el tablita” en 2009).

Los componentes del aprendizaje podemos decir que se dividen en varias dimensiones: por un lado, aquellas vinculadas con las habilidades cinéticas propias de las actividades en cuestión, por otro, el aprendizaje de la lectura del entorno, sus movimientos, cambios y cómo incide en este las variaciones en el estado del tiempo. Otro núcleo de conocimientos refiere a los códigos sociales propios de la actividad y del grupo de practicantes.

En lo que refiere al aprendizaje de las condiciones climáticas y físicas adecuadas para surfar, Vicente me cuenta que esto se aprende

“...de estar ahí, de estar, ver y además nada, también vas relacionando entre *Internet* y lo que vas viendo y vas haciendo tus propias conclusiones. Yo también, cuando estoy ahí en José Ignacio veo el mar, salgo y veo y ya se, veo como esta el viento y veo como esta el mar en esa playa, porque ya se como entra el mar en esa playa... que si es un mar que viene del Este”, primando la observación. (Entrevista realizada a Vicente y Marley en 2013).

Si bien, en épocas recientes el uso de *Internet* es un apoyo para la previsión de las variables del tiempo, Martín, al igual que Vicente, señala que se apoya en las páginas web pero desde chico desarrolló la observación y fue incorporando el conocimiento de los vientos, las olas:

M: “Cuando no tenía *Internet*... y bueno yo, este... desde chico soy muy observador, pasaba mucho tiempo en la playa, disfrutaba, obviamente que lo mejor es levantarte todos los días temprano para ir a la playa a mirar, hasta con la tecnología de ahora, la verdad es cuando vas a la costa y ves como esta la situación. Antes sin tener los pronósticos, aprendías a leer y a incorporar una cantidad de situaciones climáticas y nunca se dan exactamente igual pero si se dan situaciones similares, aprender a leer y a prever, bueno entro el pampero, tengo que estar atento a que cuando pare, seguramente rote el viento y va a estar bueno, y así una cantidad de fenómenos, a veces es mar del este, como que empezas a darte cuenta y a incorporar toda esa información como una base de datos que tenes en la cabeza, viste y te sale en forma natural”.

L: “Y eso lo aprendiste a partir de la observación?”

M: “Sí, de la observación participante (risas) pero en realidad es eso lo que hacemos, no lo hacemos de forma consciente, desde chico, desde muy chiquito, ya estaba mirando, estaba ahí en la punta, soplabla de este lado, y ya sabía que cuando parara me iba para el otro lado, y las olas estaban buenas, o mas o menos, a veces le pegaba más, a veces menos y también aprendías y lleva años...” (Entrevista realizada a Martín en 2014).

En lo que refiere a la pesca artesanal, los medios tecnológicos incorporados, tales como GPS y sonar, han facilitado la navegación y la visualización de cardumenes de peces que son captados en las imágenes. De todas formas el pescador experiente sigue siendo consultado acerca de los lugares de pesca apropiados, a pesar de que sus formas de conocimiento no incluyan estos nuevos instrumentos, las nuevas generaciones acuden a los que fueron “patrones” en sus años de pesca.

CONSIDERACIONES FINALES

El territorio, el paisaje, es entendido en nuestro trabajo no como algo externo al individuo, a lo social, sino como algo constitutivo de las dinámicas sociales y temporales de aquellos que lo habitan, observando al mismo tiempo que está constituido por la red de relaciones entre humanos y no humanos que se encuentran entrelazados en este (STEIL y TONIOL, 2011).

En este escrito referimos a los códigos de la territorialidad en las prácticas, a la interna de cada grupo, buscando analizar continuidades entre las diversas actividades, que nos hablan de un espacio con características particulares, se presenta como: dinámico, abierto, inmenso, cambiante, desafiante, liminal.

La territorialidad en las actividades analizadas dan cuenta de un espacio dinámico, si bien presenta algunas permanencias, por ejemplo en el caso del surf un sustrato rocoso relativamente estable, lo que garantiza una ola adecuada. Y en el caso de las pesquerías del mejillón, la presencia de rocas en una zona de corriente, garantiza la presencia de mejillones de buen sabor y tamaño, al ser bivalvos que filtran el agua para alimentarse. Existiendo otras variables que modifican esta condiciones, como planteamos en el artículo, en el caso del surf, la dirección e intensidad del viento, la formación de bancos de arena, entre otros. Y en el caso de las pesquerías, la temperatura del agua, la aparición de una especie invasora que compita con los mejillones, una marea pronunciada que impida al buzo acceder a los lugares de buceo, entre otros. Todos estos elementos fueron destacados por los interlocutores y presentados en el texto anterior, dando cuenta a nuestro entender, de que el cambio está presente en estas actividades.

Por otro lado, observamos que las diversas territorialidades, dan cuenta de un territorio no homogéneo en el que se destaca la dimensión histórica y la profundidad compartida, la cual vincula a los individuos y colectivos, con estos paisajes y principalmente subraya en este proceso una vivencia cotidiana, tanto para el caso de los surfistas como de los buzos-mejilloneros.

El estudio de las diversas formas de relacionarse con el entorno, nos permiten un análisis de las dinámicas sociales de relación con el espacio y de los diversos usos de los recursos naturales y el entorno.

NOTAS

¹ Si bien existe una amplia bibliografía que discute la pertinencia o no de la conformación de la antropología marítima o de la pesca como sub campo específico de la antropología social, no profundizaremos en este punto aquí, por cuestiones de tiempo y espacio. Para quienes estén interesados pueden ver: (DE LA CRUZ Y ARGUELLO, 2006; BRETÓN; 1981; RISPOLI; 2006; LEMBO, 2010, entre otros.

² Su recorte analítico hace referencia a la relación con el ambiente singular: el mar.

³ Subdisciplina que hace un recorte analítico principalmente en la práctica de trabajo.

⁴ Cuando se refiere a actantes, Latour, incluye “cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas”, incluyendo a los humanos y a los no-humanos, quienes pueden participar de la acción.

⁵ Lo que el autor, explica por la formación de “estructuras de poder económico, político, social y cultural internacionales, mundiales o globales descentralizadas, sin ninguna localización específica en este o aquel lugar, región o nación.” (IANNI; 1996, p. 61) Si bien el espacio y el tiempo, son como plantean algunos autores (GIDDENS, 1993; IANNI, 1996; BAUMAN, 1998; HARVEY, 1998) dos parámetros que se ven altamente transformados en el contexto de la globalización, son vividos de formas muy diversas y contrapuestas.

⁶ Como excede el tema de este artículo y por razones de tiempo y espacio no vamos a profundizar en ello.

BIBLIOGRAFIA

ADOMILLI, G. Territorialidade e conflito na pesca embarcada: um estudo de caso sobre os pescadores de Sao Jose do Norte - RS e suas analogias sobre animais marinos. In: Adomilli, G.; Carreño, G.; D´ambrosio, L.; Miller, F. S. (Org.). Povos e Coletivos Pesqueiros. Estudos etnográficos e perspectivas socioantropológicas sobre o viver e o trabalhar. 01. Rio Grande: Editora Furg, 2012.

ALEGRET, J. La Antropología Marítima como campo de investigación de la Antropología Social, Agricultura y sociedad n. 52. p.119-142. jan/dez, 1989.

APPADURAI, A. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización, Montevideo, Ed. Trilce, 2012.

BAUMAN, Z., *La Globalización*. Consecuencias Humanas. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998.

BRETÓN y DAVY, Análisis lecciones aprendidas y recomendaciones (cap, 8), In: BRETON, BROWN, DAVY, HAUGHTON y LUIZ OVARES (Org.). Manejo de recursos costeros en el Gran Caribe. Resiliencia, adaptación y diversidad comunitaria, Mayol Ediciones, 2006.

CABRERA, S. Turismo versus pesca artesanal. A propósito de la Reserva Marina de la Isla de La Graciosa y los islotes del Norte de Lanzarote. Revista digital pasos, v. 2, n. 1. p.1-6, 2004.

D´AMBROSIO, L.; LEMBO, V.; AMATO, B.; THOMPSON, D. El mundo Sumergido. Una investigación antropológica de la pesquería del mejillón en Piriapolis y Punta del Este, Montevideo, Publicaciones de FHUCE, 2010.

De La CRUZ, José L.; ARGUELLO, Francisco J. Paradigmas de la Antropología en el Estudio de las Sociedades Costeras. Revista Mad. n. 15. p. 27-45. set, 2006.

DIEGUES, A.; RINALDO, S. Saberes Tradicionais e biodiversidade no Brasil. Ministério do Meio Ambiente – MMA, 2001.

GALVAN TUDELA, A; PASCUAL FERNÁNDEZ, J. Pescadores, las sociedades de pescadores y la antropología. In: Prat, Joan, Martinez Angel,

- (eds): *Ensayos de Antropología Social: Homenaje a Claudio Esteba Fabregat*, Barcelona, Ariel, pp. 128-138, 1996.
- GIDDENS, A. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1993.
- HARVEY, D. *La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- IANNI, O. *La sociedad global*. México: Siglo XXI Editores, 1998.
- INGOLD, T. *The Perception of the Environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*. 6. ed. ed., p. 465. London and New York: Routledge, 2000.
- INGOLD, T. *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*”, Montevideo: Editorial Trilce, 2012.
- LATOUR, B. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires: Editorial Manantial, 2005.
- LEMBO, V. La antropología marítima, In: D'AMBROSIO, LEMBO, AMATO, THOMPSON. *El mundo sumergido. Una investigación antropológica de la pesquería del mejillón en Piriapolis y Punta del Este*. Montevideo: Publicaciones de FHCE, 2010.
- LITTLE, P. Territórios sociais e povos tradicionais no Brasil: por uma Antropologia da territorialidade. Río de Janeiro. Anuario Antropológico, n. 3, 2005.
- MALDONADO, S. *Mestres y mares: espaço e indivisão na pesca marítima*. São Paulo: Annablume editora, 1994.
- MANHAES PRADO, R. Viajen pelo conceito de populacoes tradicionais, com aspas. In: STEIL, A.; CARVALHO, C. (org.). *Cultura, percepcao e ambiente. Dialogos com Tim Ingold*. San Pablo: Editora Terceiro Nome, 2012.
- MILTON, K. Ecologías: antropología, cultura y entorno. a *Revista Internacional de Ciências Sociais*. n.154, p.1-22, 1997.
- PASCUAL FERNANDEZ, J. Los estudios de antropología de la pesca en España: nuevos problemas, nuevas tendencias. Ponencia en el VIII Congreso de Antropología, v. 3, Universidad de la Laguna, 1999.
- PASCUAL FERNANDEZ, J. Del mar es de todos al mar reservado: turistas, poblaciones de pescadores y reservas marinas en Canarias. *Revista digital Pasos*, v. 1, n 1, 2003.
- PASCUAL FERNANDEZ, J.; ALEGRET, J. *Estado actual de la antropología de la pesca en España*. Museu de la Pesca, 2004.
- RISPOLI, F. Trabajar de pescador. Aportes desde la Antropología Marítima. Ponencia en el 8º Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de Salta, 2006
- RUBIO - ARDANAZ, J. *La antropología de la pesca, campo y oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo, sustantivismo y materialismo*. España. *Zainac*. n. 25, 2003.
- SANZ, L. Entorno a la penetración de las relaciones capitalistas de producción en la pesca costera gallega. *Agricultura y Sociedad*. Vol. 28, p. 205 – 221, 1983.
- WRIGHT, P. *Ser-en-el-sueño. Crónicas de historia y vida toba*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2008.